

A close-up photograph of a white lily flower with yellow centers, set against a dark background. The flower is the central focus of the page.

Vida en mí

EL REGALO ETERNO DE JESÚS

DEVOCIONAL MARZO 2024

SEMANA 2 (PARTE 1)

Introducción

¡Bienvenidos a la segunda semana del devocional “Vida en mí”!

Es nuestro anhelo que, como familia de la fe, La Viña del Este pueda preparar su corazón para celebrar la Semana Santa honrando a Jesús por su maravillosa obra redentora para cada uno de nosotros.

Una vez más, te invitamos a disponer un espacio (tiempo y ambiente) para que, durante este mes, podás tener tu tiempo devocional de una manera especial.

Recordá que este devocional podés hacerlo individualmente, en familia o con la compañía de amigos, ¡lo más importante es que estemos expectantes de lo que Dios quiera enseñarnos y ministrar en nosotros durante este tiempo!

Cada día que vayás a hacer este devocional empezá orando para:

- 1.** Invitar al Espíritu Santo a estar con vos en este rato.
- 2.** Pedirle a Dios sabiduría, conocimiento y entendimiento.
- 3.** Invitar a Dios a mostrarte algo nuevo que no hayás visto antes en el pasaje.
- 4.** Disponerte a caminar a la luz de la enseñanza.

Devocional 3

Fechas: 11 al 13 de marzo

Texto: Mateo 20:29-34

¿Recordás la última vez que estuviste entre una multitud? Puede ser un concierto o un evento deportivo, algún evento que congrege muchas personas. Si quisieras llegar a tener contacto directo con alguno de los protagonistas de semejante evento, ¿qué harías?

En los conciertos vemos personas con pancartas con mensajes para su artista favorito, en los eventos deportivos las personas se visten y pintan su cara de los colores del equipo al que apoyan; y en todos los casos, la voz es una excelente herramienta para expresarnos ¡aunque solo nos escuchen quienes estén a nuestro lado!

En nuestro pasaje de hoy, Jesús está saliendo de Jericó y una multitud lo seguía, tal vez hablando entre ellos, o haciéndole preguntas y peticiones al maestro ¡Definitivamente había movimiento y ruido!

Los dos hombres ciegos estaban sentados a un lado del camino, tal vez escucharon la algarabía acercarse hacia donde estaban. Ellos, por su situación probablemente eran más sensibles a los sonidos, y sabían qué tan ruidoso estaba siendo el ambiente en ese momento, pero aún así, decidieron

llenar sus pulmones con todo el aire que pudieron para llamar la atención de Jesús hacia ellos.

En esta acción podemos ver tres detalles importantes:

- 1.** Ellos hicieron lo que mejor podían hacer para llegar a Jesús, o que Jesús llegara a ellos ¡gritar con todas sus fuerzas! Podemos imaginar que, en medio de la multitud, y con su ceguera, ellos no sabrían hacia dónde ir para buscarlo, pero sí podían gritar y llamar su atención.
- 2.** El verso 31 nos dice que la gente “los reprendió” para que dejaran de gritar. Los regañaron, pero ellos sabían que la oportunidad de sus vidas había llegado, no podían parar, más bien debían hacer todo lo posible por lograr captar la atención de Jesús.
- 3.** Su grito de auxilio fue “¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros!”. Veamos que ellos no pusieron de primero su petición, ni siquiera dijeron su petición específica: poder ver, sino que lo primero que hicieron fue reconocer a quién le estaban hablando, su expresión tenía una carga espiritual importante, un reconocimiento de quién es Jesús que no todos sus contemporáneos tenían en ese momento.

De estos dos hombres podemos aprender varias cosas:

1. Su ceguera era física, pero nosotros también podemos sentirnos a ciegas frente a situaciones específicas, decisiones que debemos tomar, o simplemente perdidos en la vida. En estos períodos, muchas veces no logramos sentir la presencia de Dios, y tal vez hasta no sabemos cómo acercarnos a Él.

Cuando estemos así, recordemos que Él responderá a nuestro llamado, no importa cómo lo hagamos, si no hacemos desde entre la multitud, a solas, o sentados en una posición que tal vez parezca de desventaja para llamar su atención. El corazón de Jesús siempre estará alerta a escuchar nuestro llamado.

2. Podría ser que haya personas, rutinas, dudas, distracciones o desilusiones en nuestra vida que no ayuden o no quieran permitir que llamemos a Dios en nuestro momento de necesidad, ¡no nos detengamos! Seamos persistentes en buscar al Señor, aún cuando exista resistencia a nuestro alrededor.

3. Cuando clamás a Dios, ¿estás consciente de a quién estás llamando? Qué poderoso es saber que estamos llamando al creador del universo, a aquel que tiene todo el poder, todos los recursos y todo el amor por nosotros, ese es a quién estamos llamando.

El verso 32 nos dice que Jesús se detuvo y los llamó, “¿Qué quieren que haga por ustedes?” les dijo.

Esta no es una pregunta exclusiva para ellos, Jesús nos insta a expresar en su presencia nuestras necesidades y anhelos, que abramos nuestro corazón de par en par para que él pueda ver lo que hay ahí dentro.

La respuesta de Jesús a estos hombres es llena de compasión (verso 34). Notemos que esto nos demuestra que Dios sí está interesado en nuestro ya, al igual que en nuestra eternidad.

Su intervención, su salvación, empieza a actuar en nuestro ahora, para que podamos con más fuerzas anhelar el resto de la eternidad con Él.

Mientras meditamos en este pasaje y lo que nos muestra acerca del corazón de Dios para nosotros, pidámosle a Él que nos muestre en qué áreas necesitamos su intervención, en dónde estamos caminando a ciegas para que Él pueda traer su luz, su sanidad, y que nosotros, al igual que estos hombres, podamos responder unas acciones intencionales y de impacto “siguiéndole” (verso 34).